

SUBATOMISMO

El atomismo, desde la época griega antigua, ha determinado cómo se comportan los hombres, especialmente los ateos, que debido a la teoría atomista, acababan creyéndose que son también átomos que chocan unos contra los otros y que agregan y disgregan materia.

Desde Heisenberg, el hombre actual está muy influido por el subatomismo y quiere comportarse como partículas subatómicas, sin racionalidad, sin sentido, como querían los filósofos posmodernos.

Nosotros sostenemos que no puede trasladarse el mundo atómico ni subatómico a la escala humana, como explicamos en nuestro escrito "Filosofía de la física actual".

Sin embargo, no podemos negar que el mundo que nos presenta la física cuántica ofrece fascinantes posibilidades para dejar volar la imaginación.

Supongamos que la realidad última del Universo es la que ahora mismo conocen los físicos que trabajan en los aceleradores de partículas, una realidad de objetos que están y no están a la vez, que siguen trayectorias imposibles o inexplicables, que parecen moverse caprichosamente y sin sentido; una realidad irracional e ilógica.

Supongamos que las muchas anomalías que los filósofos han observado en la percepción humana puedan explicarse por esta personalidad extraña de las partículas subatómicas pues, a fin de cuentas, todo está formado por estas partículas subatómicas, desde nuestro cerebro hasta el sol.

Asimismo todo lo que la ciencia actual no sabe cómo explicar, desde los fenómenos que no acaban de encajar totalmente con las teorías científicas actuales hasta las enfermedades inexplicables por la medicina actual, todo ello podría explicarse (de una manera un tanto grosera) diciendo que todo eso ocurre porque todo está formado por partículas subatómicas que están locas.

Para el hombre actual, muy tecnocrático, le es difícil aceptar que su vida no sea lo que los tecnócratas de los últimos 50 años le han dicho que era, una sucesión lineal de años agrupados en varias edades. El subatomismo le dice al hombre actual que su misma vida es algo extraño donde no están claras las fronteras entre una edad de la vida y la otra, donde pueden darse varias infancias y adolescencias a lo largo de una vida, hay progresos y retrocesos en esa vida y donde la memoria condiciona todo lo que este hombre actual pueda entender sobre el curso de su propia vida.

La memoria se ofrecería así como una facultad explicable si la comparamos con el comportamiento de las partículas subatómicas, puesto que los recuerdos se comportan de una manera parecida a las partículas subatómicas, van y vienen caprichosamente, hacen revivir toda una época del pasado, se olvidan, coexisten varios recuerdos a la vez o solo existen esos recuerdos en el lugar donde se originaron. Por la memoria un día tenemos ganas de hacer una cosa y otro día tenemos ganas de hacer otra cosa, por la memoria un día estamos en un tiempo del pasado y otro día estamos en otro tiempo, por la memoria nos identificamos a nosotros mismos como pertenecientes al mismo cuerpo y a la misma vida y por la falta de memoria en el Alzheimer

nuestra vida y nuestra personalidad y la unidad de nuestra vida desaparece. La misma unidad de nuestra vida es cuestionable porque nos han pasado muchas cosas en la vida que no recordamos o que no entendemos por qué pasaron ni entendemos por qué las hicimos, es decir, la memoria se comporta tan caprichosamente como las partículas subatómicas y nuestra misma vida no posee una unidad sino que es tan ilógica e irracional como la vida de una partícula subatómica.

Todo esto nos ofrece un panorama de un universo imposible, ilógico e irracional, que quizás es la verdadera cara del universo si lo miramos sin los prejuicios humanos provenientes de la cultura conseguida por la humanidad en los últimos 5000 años. En ese caso, la cultura y la civilización no serían otra cosa que rebeliones protagonizadas por los humanos contra un universo que juzgaban malvado, antihumano y cruel y contra el cual los humanos desarrollaron los escudos de la civilización, la ciencia y la tecnología.

Efectivamente, si el hombre del futuro se deja llevar por la moda subatómica y quiere comportarse como una partícula subatómica, va a retroceder miles de años y va a volver a vivir como una bestia sin cerebro, sin pensamiento, sin racionalidad y sin sentido, como vivieron nuestros antepasados durante cientos de miles de años. Por ello se puede decir que el hombre prehistórico fue el más auténtico de los hombres porque vivía de una manera natural siguiendo el orden de este universo, que es un orden imposible, irracional e ilógico si lo juzgamos por el comportamiento de las partículas subatómicas de las que está formado.

El hombre primitivo no pensaba y no tenía medios para oponerse a este universo imposible. Vivía al día, su vida era un caos de momentos sin unidad ni relación unos con otros y sus recuerdos eran confusos y sin sentido.

El hombre subatómico del futuro volverá a vivir así, si considera que es lo "correcto" en un universo sin sentido.

Nosotros creemos más bien que el hombre no es una partícula subatómica y se demuestra por el mismo hecho de que el hombre ha demostrado que tiene la capacidad para desarrollar una cultura y una civilización donde consigue que su vida tenga un sentido y que su pequeño mundo, el de las ciudades, esté ordenado según su gusto por una racionalidad y una lógica que no encuentra fuera de la civilización, en el inhóspito espacio exterior.

Al mismo tiempo no podemos negar que el hombre siempre se ha reformado a sí mismo siguiendo los nuevos descubrimientos científicos que aparecieran en cada época. El hombre actual también se siente obligado a cambiar su concepción del mundo a tenor de lo que los físicos cuánticos le están explicando que observan en el mundo subatómico. Pero debemos decidir si el mundo subatómico debe determinar también cómo va a ser nuestro estilo de vida del futuro, si va a ser sin sentido, sin lógica, sin un plan, y cómo va a ser la sociedad del futuro, llena de gente indolente que vive como una hoja de un árbol que la lleva el viento aquí y allá sin dirección, y si la política va a cambiar también.

Al mismo tiempo, el subatomismo puede ser útil para entender todos los fenómenos que actualmente no sabe-

mos explicar porque son fenómenos que tienen variantes raras o comportamientos colaterales extraños o que nuestra mente no alcanza a entender. El hombre tecnocrático actual quiere explicaciones satisfactorias y completas, cuadradas, que le muestren un universo ordenado y con cada cosa en su sitio por una razón dada. El hombre actual no puede aceptar los fenómenos que hablan de ilógica, de imposibilidad, de estar y no estar, de una racionalidad que no es la humana. Al hombre actual solo le quedan dos salidas ante el desafío que plantea la física cuántica: o bien ignorarla, como ignora tantas otras cosas que no le entran en la cabeza, o bien desarrollar una nueva lógica y una nueva racionalidad que encaje con la de las partículas subatómicas; es lo que intentaron los filósofos posmodernos sin conseguir otra cosa que hacer retroceder al hombre a los comportamientos propios del hombre prehistórico.

Los lógicos contemporáneos han desarrollado muchas lógicas alternativas distintas de la lógica natural o aristotélica propia de la mente humana, pero todas esas lógicas nuevas son tan ilógicas que lo único que consiguen es que cada lógico contemporáneo funcione como un mini-dios que decide que su lógica propia se aplique en el universo que él controla, que es casi siempre el departamento de filosofía donde trabaja.

También abundan aquellos que están buscando un nuevo concepto de racionalidad que pueda adaptarse a la "irracionalidad" que muestran las partículas subatómicas.

Pero hasta el momento no han conseguido otra cosa que justificar el irracionalismo de aquellos humanos ateos, antisistema, anarquistas o nihilistas; ya estaban predispuestos a aceptar de buen grado esta nueva defensa del irracionalismo.

Incluso así, estamos tentados a ver en todos los fenómenos donde se dan hechos increíbles o sin sentido, un reflejo del comportamiento de las partículas subatómicas que nos forman. Bertrand Russell llamó a su filosofía "atomismo lógico" y hoy resulta que tenemos un "subatomismo ilógico", pero en el sentido que le daba Russell a su atomismo lógico, sigue teniendo sentido para el subatomismo, porque Russell creía que nuestra lógica estaba compuesta por átomos lógicos que se relacionaban unos con otros mediante las leyes lógicas. En el subatomismo, hay subátomos lógicos que se relacionan entre ellos por leyes lógicas que no entendemos y llamamos, de momento, ilógicas. Si el universo real sigue unas leyes lógicas que son distintas de las leyes lógicas de la lógica natural humana, se entiende entonces que este universo esté compuesto por subátomos lógicos que se relacionan entre ellos por esas leyes de una lógica extraña para nosotros. Las partículas subatómicas se comportan como lo hacen por que siguen otra lógica y hay filósofos que consideran que la obligación de los hombres del futuro es entender y seguir esta otra lógica. Hume hablaba de "atomismo gnoseológico", pues veía que nuestra percepción y nuestro entendimiento estaban compuestos por átomos de percepción o de entendimiento llamados ideas que se relacionaban entre ellos por la costumbre, o racionalidad según Hume. Leibniz llamaba "mónadas" a sus átomos y si viviera en nuestra época llamaría "mónadas" a las partículas subatómicas.

Otros filósofos han hablado de los "átomos memorísticos" que componen nuestra memoria y que se relacionan entre sí cuando el sujeto infiere, analiza y sintetiza, es decir, cuando piensa. Estos filósofos hablarían hoy en día de "subátomos memorísticos" que se relacionan entre sí por una lógica que nosotros no entendemos pues para nuestro entendimiento parece que los recuerdos van y vienen caprichosamente según el día o el año y nuestros recuerdos desaparecen por años y vuelven a emerger de pronto sin ninguna explicación o que dos recuerdos contradictorios se dan a la vez o bien aparecen en los sueños, que son sin duda el reino de lo imposible e ilógico.

Otros filósofos han hablado de los "átomos lingüísticos" que se relacionan entre sí por la gramática y las convenciones, puesto que todas las lenguas están llenas de convenciones acerca de cómo debe pronunciarse una palabra dada. Si el lenguaje está formado por subátomos lingüísticos, entonces se explicarían los dobles significados, los dobles sentidos, los equívocos, la dificultad para entenderse entre los hombres y las insuficiencias del lenguaje para estos menesteres. Wittgenstein se vería justificado en su investigación sobre el lenguaje, si se demuestra que está formado el lenguaje por subátomos lingüísticos que siguen otra gramática que no conocemos y que, como creía Wittgenstein, está directamente relacionada con la lógica que siguen las partículas subatómicas, pues el austriaco creía que el lenguaje reflejaba esa lógica no humana. Por ello si se cambiaba el lenguaje o los mecanismos por los que funcionaba la lógica de la mente humana, necesariamente se cambiaba también la esencia humana pues para Wittgenstein el lenguaje, la lógica y el ser humano estaban totalmente relacionados de manera que si algo cambiaba en alguno de ellos, arrastraba cambios también en los otros dos.

Si queremos comportarnos como partículas subatómicas, nos vamos a parecer a David Bowie, que se ha pasado su vida cambiando cada unos años, sin motivo, solo cambiar por cambiar, por capricho, como si fuera un ser superior que conociera la lógica de las partículas subatómicas y la siguiera solo él, por tener ese conocimiento secreto. Un día estamos de buen humor, otro día de mal humor, un día queremos esto, otro día queremos lo otro, la lógica de las partículas subatómicas es la lógica del capricho, de los niños "enfant terrible" y de las niñas consentidas, que viven al momento y ya no recuerdan lo que hicieron hace un instante ni les importa porque no tienen ninguna dirección a la que llevar su vida y sus recuerdos. Una vida en la que aparecen y desaparecen y están en dos sitios a la vez, porque lo que hagan no tiene ninguna importancia para nadie ni se fijan en ello.

La gente aparece y desaparece de tu vida, los recuerdos los vuelves a tener ante ti, los olvidas y ya no existen, pierdes y recuperas cosas, recuerdos, conocimientos, intereses sin que puedas explicar por qué lo haces.

O en un subatomismo de los sentimientos, por el cual un día te gusta una cosa y otro día otra o un día te afecta un hecho y otro día te deja indiferente; así como un subatomismo de las emociones, que pueden ser despertadas por una película lacrimógena en la televisión pero que semantienen frías ante la miseria de los vecinos; los sentimientos van y vienen y pueden ser dos a la vez y cuando estás en un sitio te gusta eso y cuando estás en otro sitio te gusta aquello otro.

En nuestra mente observamos cómo se nos apare-

4

cen ideas sin saber cómo, y cómo van y vienen esas ideas sin ninguna explicación y cómo una idea se convierte en dominante y nos obliga a ver el mundo según esa idea y no somos capaces de ver nada más, como les ocurre a los independentistas catalanes con su idea de una Cataluña independiente que será una maravilla en este mundo, la mente humana se bloquea en obstinaciones propias de baturros y cae en fanatismos y en esclerosis mentales. La gente prefiere pensar en unas cosas y no en otras. Todos estos comportamientos molestos de nuestra mente podrían explicarse si pensamos que nuestro cerebro está formado por partículas subatómicas ... pero ante esta eventualidad tenemos dos salidas:

- o bien negamos que la mente humana funcione caprichosamente debido a que está formada por partículas subatómicas y ignoramos esta posibilidad, mientras seguimos viviendo conservando los estilos de vida del pasado pre-subatómico y nos convertimos en conservadores carcas que se oponen a cualquier progreso científico y humano.
- o bien aceptamos que nuestra mente es tan caprichosa como las partículas subatómicas pero renunciamos a conducirnos según su lógica por considerarla antihumana y un mal, y nos dedicamos a buscar una técnica que nos permita vivir en este universo irracional y enemigo.

No importa que estemos formados por partículas subatómicas como no importa que llevemos dentro nuestro un genoma, en los dos casos tanto las partículas subatómicas como el genoma funcionan por mecanismo no elegidos por los humanos: hay que decidir si queremos que esas partículas subatómicas y genomas nos manipulen según sus lógicas propias (y que deben ser las lógicas de Dios que las ha creado) o si los humanos debemos liberarnos de esas partículas subatómicas y genomas o manipularlos nosotros ahora para que sigan nuestra lógica y no la suya. Se trata de un proceso muy parecido al de los independentistas políticos, por ejemplo los catalanes, que también quieren independizarse de algo que no es propio suyo y que están obligados a seguir (en su caso, España).

La única alternativa para el futuro será la aparición de un nuevo tipo de hombre que ahora mismo no podemos ni imaginar, porque se habrá criado mirando al universo como irracional y caprichoso y habrá encontrado una manera de vivir según esta realidad sin caer en un regreso a la edad de piedra. Para nosotros es imposible concebir cómo sería este nuevo tipo de hombre surgido de una educación subatómica y tampoco podemos imaginar cómo sería su estilo de vida, su sociedad y su vida política, pero de una cosa sí estamos seguros, y es que ese hombre del futuro no será más feliz por adaptarse a lo que la física cuántica está enseñando ya ahora mismo, será un hombre distinto con otra visión de la vida pero no será un hombre más feliz.

Además, el proceso de paso del hombre actual al hombre del futuro va a ser, como siempre ha sido, un proceso traumático y doloroso, con un porcentaje de la población negándose a cambiar y aferrándose a un estilo de vida ya anticuado, convirtiéndose en los conservadores y retrógrados del futuro.

Pero tampoco podemos negar que cada vez que se ha dado un avance científico, los hombres se han adaptado a él mientras una parte de la población quedaba atrasada y anticuada.

Es posible que el hombre del futuro sea muy distinto de nosotros porque haya conseguido adaptarse a la realidad de un universo compuesto por partículas subatómicas y su lógica propia. El estilo de vida, la sociedad y la política de ese hombre futuro serán muy diferentes de las nuestras, pero hay un asunto que está por encima de cualquier cambio en los conceptos éticos del hombre futuro respecto a nuestra ética actual: este asunto se refiere a la resolución de todas las enfermedades existentes.

Ahora mismo existen unas 3000 enfermedades, contando sus variantes y los muchos síndromes raros que existen y cada una de estas enfermedades muestran una parte del cuerpo humano que puede fallar.

Debería ser el deber del hombre actual o del hombre futuro estudiar todas esas enfermedades hasta conseguir curarlas a todas o, al menos, hasta conseguir un tratamiento satisfactorio para todas ellas.

A veces nos preguntamos por qué la mayoría de la población actual no se dedica a la medicina y a la investigación médica, dado que existen tantas enfermedades sin cura clara todavía. Parece que lo razonable es que la mayoría de la población mundial estuviera trabajando en la investigación médica, dado que existen tantas enfermedades todavía sin un buen tratamiento. Pero vemos que la mayoría de la gente no quiere saber nada de medicina y que solo se acuerda de Santa Bárbara cuando truena, es decir solamente se acuerda de los médicos cuando está enferma y entonces se queja de que los médicos no le ofrezcan una solución rápida, efectiva y barata a su problema de salud y se queja de que no se investiguen las enfermedades más raras y complejas. Cuando lo que debería hacer la gente es dedicarse a la investigación científica en medicina, al menos hasta que todas las enfermedades hayan encontrado su Waterloo.

Este tema pendiente de curar todas las enfermedades lo va a encontrar también el hombre del futuro pero es posible que con su mentalidad distinta, que haya integrado la lógica, si la tienen, de las partículas subatómicas, encuentre caminos nuevos para la investigación médica en todas esas enfermedades que ahora mismo nadie sabe cómo abordar.

Si se consiguieran curar absolutamente todas las enfermedades gracias a una nueva mentalidad en el hombre del futuro adaptado a la lógica de las partículas subatómicas, se demostraría que ese hombre futuro era la única posibilidad que tenía la especie humana de ir hacia adelante, de progresar científicamente.

Si, por el contrario, un hombre futuro influido por el comportamiento de las partículas subatómicas es incapaz de hacer avanzar la ciencia, especialmente la medicina, gracias a su nueva mentalidad, entonces se demostrará que ese no era el camino correcto para la humanidad.

—¿Conque no existimos, imbécil? —me replicó el átomo fosforescente, con desprecio—. ¡Vosotros los hombres sí que no existís! No sois más que nuestra casa, nos servís para nuestra alimentación, para nuestra vida; nada más.

—¡Vosotros!... Vosotros no tenéis vida —les dije yo—. ¡Qué vais a tener!

—¡Oh Humanidad, Humanidad! Siempre serás idiota —gritó el átomo fosforescente—. Ves que nos movemos, que nos enamoramos como los hombres; eres testigo de nuestra sensibilidad y de nuestra voluntad, y niegas que tenemos vida.

—¿Voluntad? —salté yo—. ¿No comprendes, mequetrefe, que sobre todas tus acciones pesa un determinismo inexorable; que yo puedo hacer que contraigas matrimonio, y que te divorcies cuando me dé la gana?

—Sí, eso estaría bien dicho —le repliqué yo—, si os divorciarais por gusto; pero vosotros, desdichados, no tenéis voluntad como los hombres.

—¡Bah! —arguyó él—. Vosotros os creéis libres porque no podéis comprender el mecanismo del trabajo atómico en vuestro cerebro; pero si nuestros actos son fatales, los vuestros lo son también del mismo modo; somos factores de vosotros, y de fatalismos atómicos no se pueden obtener libres albedríos humanos.

—Sí —le dije yo—. Hay que dejar esa vejez del átomo; tenemos que remontarnos más allá, al subátomo, si se me permite la expresión.

EL SUBATOMISMO ILÒGICO

Bertrand Russell called his system a "logical atomism" but what we got instead, since quantum physics, was an "illogical subatomism".

For vulgar materialist such Carlo Rovelli in his book "The reality is not what it seems", men must adapt to the behaviour of the subatomic particles with all of their weirdness and irrationality.

We disagree, we think the subatomic world has not any kind of influence in the lives of the human beings.

It is possible, however, that the science, specially Medicine, could progress if we try to understand a lot of strange and unexplained phenomena of this World by blaming the subatomic particles of it.

Our brain is a quantum computer, our memory is strange and acts in a illogical way, taking some remembrances and forgetting others, bringing back them or keeping them occult for years.

It recalls the illogical and irrational behaviour of the subatomic particles, our brain cheats himself,

our ideas and inspiration change from one day to other, our whims too, all this recalls too the behaviour of the subatomic particles with all their fanciful movements.

Our body changes from day to day and from year to year, without any clear explanation, besides the usual of the coming of the " ages of life".

Our body doesn't change in a straight line forward but in a more complex and strange way.

Perhaps the man of the future will develop a new lifestyle according to the life of the subatomic particles, as the most vulgar Physics says these days.

A fancy is to leave ourselves to be lead by how our brain feels and wants to act in a given day. And the brain is composed by subatomic particles. So our brain is so fanciful as the subatomic particles are.

This simple and childish argument is what that Physics have,

to push Mankind to a new lifestyle based in the life of the subatomic particles.

We would prefer that nobody could force anybody to live in a given way, at the same time that we try to understand unexplained facts of life and Physics,

If we suppose they are caused by subatomic particles which are mad and out of our rationality.

All those subjects were already thought by Spanish writer Pío Baroja about 100 years ago.

